



La vida de las comunidades cristianas no se desarrolla sino dentro de la historia y en un contexto dinámico que toma formas propias de acuerdo al momento y al lugar geográfico de que se trate. La Iglesia es agente que participa en la configuración de este contexto y, a la vez, sujeto que ha de aceptar y asumir una realidad que no depende totalmente de ella.

Según los datos de la Organización de las Naciones Unidas, América Latina es la región que registra el más alto índice de urbanización, 8 de cada 10 latinoamericanos vivimos en ciudades “cuyos rostros son cada vez más diversos y plurales”. Los obispos latinoamericanos reunidos en Aparecida, retomando esta realidad de profundas transformaciones y la convicción de la presencia de Dios en la historia de los hombres y mujeres de todos los tiempos, dejaron en su documento conclusivo una confesión que reclama una reflexión seria y profunda y que es el trasfondo del título y del contenido de la presente revista: “La fe nos enseña que Dios vive en la ciudad, en medio de sus alegrías, anhelos y esperanzas, como también en sus dolores y sufrimientos” (DA 514).

Reflexionar sobre el ser y quehacer de la Iglesia en la ciudad, en el reconocimiento de que Dios vive en ella, no es algo nuevo en el Continente. Apenas 10 años después de su fundación, el Consejo Episcopal Latinoamericano –CELAM– convocó, en 1965, a un primer Encuentro de peritos sobre esta temática. A partir de 1981, el tema de la Iglesia y la ciudad se ha venido reflexionando con más regularidad y desde diferentes enfoques: Pastoral y parroquia en la ciudad (1981), Pastoral de la Metrópoli (1982), Evangelización de la cultura urbana (1986, 1987, 1988, 1989), Promoción humana en la megalópolis (1993,



1994), La pastoral urbana como desafío evangelizador (1999), Cultura urbana a la luz de Aparecida (2008, 2010)¹.

Nuestra revista, abierta a la cooperación interinstitucional, en coordinación con el Departamento de Educación y Cultura del CELAM presenta en este número algunos de los aportes socializados durante el Congreso realizado en la ciudad de México, del 26 de febrero al 2 de marzo del presente año, bajo el tema *“Vivir la fe en la ciudad hoy. Las grandes ciudades latinoamericanas y los actuales procesos de transformación social, cultural y religiosa*. Este evento académico marcó la conclusión de un proyecto de investigación internacional e interdisciplinario cuya idea surgió de la Acción Episcopal ADVENIAT, fue iniciado por el Grupo de Trabajo Científico para asuntos de la Iglesia Mundial de la Conferencia Episcopal Alemana y realizado, a lo largo de casi tres años, en cooperación con el Stipendienwerk Lateinamerika-Deutschland².

Si bien todos los artículos que ahora se presentan -en sintonía con los lineamientos marcados por el Congreso- enfocan los grandes procesos de transformación en las ciudades latinoamericanas, plantean la cuestión de la presencia de la fe cristiana en ellas, y apuntan a nuevas formas de pastoral en las ciudades, por sus enfoques y énfasis específicos pueden estructurarse en tres grupos: los dos primeros textos nos ubican en un amplio marco antropológico y escatológico, los dos siguientes nos llevan a un marco de reflexión teológica-pastoral fundamental, y los dos últimos nos introducen en dos perspectivas específicas, una global y otra particular.

Descubrir al Dios encubierto en las ciudades. Las transformaciones urbanas como signos de los tiempos para la Iglesia de hoy, nos ofrece una síntesis de las transformaciones urbanas que reclaman discernimiento para reconocer a Dios, privilegiando la perspectiva de los

¹ Un cuadro más completo de los diferentes Encuentros y publicaciones que sobre esta temática se han realizado desde el CELAM fue presentado por el P. Vitor Hugo Mendes, actual Secretario Ejecutivo del Departamento de Educación y cultura, durante el Congreso realizado en México del 26 de febrero al 2 de marzo del presente año, en la ponencia que presentó bajo el título “Presencia de la Iglesia en la ciudad y evangelización de las culturas: Horizonte y compromiso en la Iglesia Latinoamericana y Caribeña”.

² En la ponencia de Margit Eckholt, “Vivir la fe en la ciudad hoy”, se presentó el trasfondo del proyecto de investigación, así como también el método y la estructura del Congreso.

pobres, a fin de detectar los grandes retos que esta situación plantea a la Conversión pastoral; mientras que *La Ciudad que Dios quiere: una plaza y una mesa para todos* nos lleva a considerar estas realidades desde una visión de la ciudad escatológica que Dios quiere.

El tercer aporte, *El Cristo de Dios está y vive en la ciudad. Hacia una teología teologal y cristo-céntrica de la nueva Evangelización de la cultura urbana desde América Latina*, ensaya un esbozo teológico-sistemático de la ciudad y expone una mirada teológica pastoral de la nueva evangelización en general; mientras que el cuarto artículo, *Pastoral Mega-Urbana Marginal. Reflexiones de Sociología y Pastoral Fundamentales* nos ofrece elementos para comprender el sentido y la razón de la diferencia entre la vida en el campo y la vida en la ciudad a fin de trazar algunas líneas para la Pastoral Mega-Urbana Marginal.

El quinto artículo, *Ciudadanía Ambiental: Interdependencia, Vulnerabilidad y Cuidado*, nos lleva a reflexionar la iglesia y la ciudad en una perspectiva global desde la que no solo se explicita la interdependencia de todos los hombres y mujeres, sino también la interdependencia entre éstos y el entorno. Cierra nuestra revista un texto que nos introduce en un horizonte y una perspectiva particular: *Ciudad y mujer: una apuesta evangelizadora*.

Las comunidades creyentes y peregrinas no pueden dejar de lado el desafío de reconocer la presencia y la acción salvadora de su Señor en los ámbitos urbanos. También desde esta perspectiva la iglesia ha de reflexionar su ser y su quehacer, en esto consiste asumir el contexto como lugar teológico para pensar la fe.

Inserto en el devenir de la historia, el pueblo de Dios está llamado a mirar con gratitud el pasado, cuando el rostro de la iglesia era mayoritariamente rural, porque rural era el contexto donde tenía lugar la vida humana; ahora, sin embargo, para avanzar con esperanza ha de identificar y discernir los signos de los tiempos en los centros urbanos para relanzar su acción pastoral a fin de que Dios, que vive en la ciudad, sea reconocido, amado y seguido en su oferta de vida plena para todos.

P. Andrés Torres Ramírez
Director